

Capítulo 3. Mujer-estudiante-empresaria frente al reto de la doble jornada y las tareas de cuidado no remunerado.

Janett Juvera Avalos
Carla Patricia Bermúdez Peña
Claudia Cintya Peña Estrada
Universidad Autónoma de Querétaro
DOI: 10.46990/iQuatro.2023.09.4.3

Resumen

Luego de la pandemia por COVID-19 las estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro, que también lideran una empresa, se enfrentaron con un nuevo planteamiento de organización de tiempo, en el que la crianza fuera capaz de conciliar con los trabajos escolares y la administración de su negocio. Esta investigación cualitativa parte del supuesto en el que, a mayores responsabilidades familiares, las mujeres buscan un equilibrio para incidir en otros sectores que le den visibilidad. A través de la saturación de categorías se presentan los principales resultados analizados con teoría fundamentada y con el análisis de la codificación abierta y axial para determinar el principal problema al que se enfrentan. La corresponsabilidad equitativa en los cuidados está fuertemente ligada al poder y a la división sexual del trabajo entre hombres y mujeres al interior del ámbito familiar. Se realizó una búsqueda en artículos científicos cuyos ejes abordaron la “doble carga de trabajo”, “carga de cuidados”, “trabajo doméstico”, “género” y “América Latina”, dado que existe una problemática en la que se ven involucradas las mujeres que, por una carga moral y asignada, les representa una desigualdad ante tareas que no distinguen género.

Palabras clave

Administración del tiempo, América Latina, cuidados, trabajo doméstico, mujeres

Introducción

La Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) en México se encuentra realizando diversas acciones con perspectiva de género, entre ellas en el Quinto Informe de Rectoría, la Dra. Margarita Teresa de Jesús García Gasca, presentó la Integración de la Red de Cuidados con docentes, investigadoras y administrativas universitarias, conformado por tres comisiones para el desarrollo del Sistema Universitario de Cuidados (UAQ, 2023). Estas acciones se realizan con el fin de favorecer la conciliación familiar y el desempeño de cada una de las familias beneficiadas.

Es preciso reconocer que hay una población femenina que además de ser estudiante, también trabaja en negocios familiares y otras son las dueñas de un negocio. Esta investigación tiene el objetivo de caracterizar la forma en cómo las estudiantes y empresarias organizan su tiempo, su situación familiar, el apoyo que reciben y la relación con los cuidados.

La UAQ durante el 2022, en aras de incentivar el emprendimiento de la comunidad universitaria, promovió el movimiento DETONA (UAQ, 2023), una convocatoria en la que participaron 52 proyectos, seleccionaron 34 de ellos para darles acompañamiento y se otorgaron 10 becas de incubación; destacan una empresa llamada HADAL.

HADAL es un proyecto basado en una aplicación creada por las estudiantes Hilary Pérez Olvera, Adriana Cruz García y Alejandra Bravo Vargas, estudiantes del noveno semestre de la Licenciatura en Enfermería de la UAQ, campus San Juan del Río (El Universal Querétaro, 2022). Ellas identificaron que no hay una aplicación en nuestro país en la que se concentre información de contacto, clara y ordenada del personal de enfermeras y enfermeros. Este vacío, las impulsó a trabajar en su aplicación y con una gran presión por avanzar en ella por la pandemia por COVID-19.

Más allá de esta aplicación, no se detallan en el informe de rectoría las autoras del resto de las incubaciones. Es por ello que, investigaciones de corte cualitativo, que caracterizan a las estudiantes y empresarias, tienen trascendencia para reconocer la diversidad de la comunidad universitaria.

Revisión de la Literatura

Doble jornada frente a la administración del tiempo

La doble jornada es una situación que se produce cuando una persona, generalmente una mujer, trabaja fuera del hogar durante el día y luego se encarga de las tareas domésticas y del cuidado de la familia durante la noche (Esparza, 2020). Esta doble jornada no tiene límites claros en cuestión de tiempo y tampoco es finita. Dentro de la doble jornada se encuentra el trabajo doméstico que implica todas aquellas tareas y actividades para el mantenimiento y reproducción de la familia y el hogar. Es una parte fundamental de la vida de las personas que es poco valorada por ser las mujeres quienes realizan este trabajo visto como femenino y po-

cas o nulas veces es remunerado. A pesar de que la mujer tenga su propio negocio, el trabajo doméstico sigue siendo una carga que recae sobre ella (Casique, 2008).

Con la incorporación de las mujeres al espacio laboral se creía que las labores domésticas tendrían una redistribución, sin embargo, no se dio el reacomodo de responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres que se esperaba al interior de los hogares y la investigación empírica lo sustenta. En México, como en la mayoría de los países latinoamericanos, la mayor participación laboral de la mujer no implica cambios en la división del trabajo doméstico (Casique 2000 y 2001).

Güezmes (2019) analiza la doble carga de trabajo y cuidados a la que se enfrentan muchas mujeres en América Latina y que además de trabajar fuera de casa, también tienen la responsabilidad principal del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Esta situación les impide tener las mismas oportunidades que los hombres en términos de educación, empleo y desarrollo profesional, y limita su participación plena en la vida política, económica y social de la región.

Para explicar la participación de los hombres y las mujeres en el trabajo doméstico se presentan propuestas teóricas explicativas sobre distribución desigual en esta labor cotidiana, entre ellas se encuentran la teoría de los recursos, la teoría del tiempo y la teoría de género (Casique, 2008). La teoría de los recursos supone que aquel miembro de la pareja con mayores recursos o poder (educación, ingresos, categoría ocupacional), realizará menos labores domésticas. Sin embargo, desde este enfoque, las mujeres que tienen un mayor ingreso en su pareja, y que supondría menor trabajo doméstico, resulta una relación no lineal (Presser, 1994).

La cuestión del tiempo y su dedicación en las labores domésticas se entiende como una función del tiempo disponible que tienen las personas y su capacidad de respuesta a la demanda de tareas en el hogar (Silver & Goldscheider, 1994). El planteamiento del tiempo disponible como un recurso extra no significa que será dedicado al trabajo doméstico, sino que más bien compromete a la persona con mayor tiempo disponible a hacerlo.

Por último, la perspectiva de género presenta una explicación basada en las actitudes socializadas y en aquello que se considera apropiado para hombres y para mujeres (Ross, 1987). En este entendido las actividades en el hogar se les etiqueta como femeninas o masculinas. A pesar de que las labores domésticas impliquen un esfuerzo corporal que pudiera asociarse a lo masculino, por tratarse de una actividad que realizan las mujeres, se queda en el terreno de lo femenino y es por ello que sigue siendo invisibilizado.

América Latina y las mujeres ante los cuidados no remunerados

Jiménez y Rodríguez (2020) analizan la situación de la igualdad de género en México y proponen una agenda para abordar las brechas de género en diferentes ámbitos de la sociedad mexicana, destacando la importancia de una educación igualitaria y la necesidad de una revisión de los planes de estudio y la capacitación docente para eliminar estereotipos de género en la enseñanza. Plantean la necesidad de garantizar el acceso de las mujeres a empleos de calidad y el fomento de su participación en el sector público y privado. Proponen medidas

para abordar la brecha salarial de género y la desigualdad en la distribución del trabajo doméstico y de cuidados.

Pacheco (2013), analiza la relación entre el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado en México a partir de los datos de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS, 2012). El trabajo de cuidados es esencial para el funcionamiento de la sociedad y la economía, sin embargo, está infravalorado y a menudo no remunerado o mal pagado. En México el trabajo de cuidados lo realizan principalmente las mujeres, que también participan en trabajos remunerados fuera del hogar.

En México, el Consejo Nacional para la Igualdad de Género midió el tiempo dedicado por las personas a actividades de cuidado no remunerado (cuidado de niños, adultos mayores y/o enfermos) y la relación entre estas actividades y el trabajo remunerado. Se destaca que las mujeres dedican en promedio el doble de tiempo que los hombres a actividades de cuidado no remunerado; la mayor parte de las actividades son realizadas por mujeres, en particular el cuidado de niños y de adultos mayores o enfermos; la sobrecarga de trabajo de cuidado no remunerado limita las oportunidades laborales y económicas de las mujeres, y contribuye a perpetuar las desigualdades de género; existe una relación negativa entre el tiempo dedicado a actividades de cuidado no remunerado y la participación laboral de las mujeres (CNIG, 2012).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) destaca que las mujeres se enfrentan a una carga desproporcionada de cuidados no remunerados, lo que se ha intensificado durante la pandemia. La mayoría trabajan en sectores informales y precarios, lo que las hace más vulnerables a las consecuencias económicas de la pandemia, como el desempleo y la pobreza.

Sin embargo, los estudios sociológicos nos advierten que hablar de cuidados implica por ende hablar del papel de los afectos, esta mirada revolucionó los estudios sobre los trabajos en entornos familiares. Los estudios contemporáneos necesitan tomar en cuenta aspectos afectivos y morales que están permeados en la concepción del cuidado. De acuerdo con Carol Thomas (1993) los cuidados atraviesan múltiples dimensiones como la identidad social de la persona que cuida, de la persona cuidada, la relación personal entre la persona que cuida y la cuidada, la naturaleza del cuidado, el carácter económico de la relación de cuidado y el contexto institucional.

Federici (2012) advertía en sus investigaciones que el trabajo reproductivo y de cuidados que hacen gratis las mujeres es la base sobre la que se sostiene el capitalismo; también reconocía que cuando el trabajo doméstico se une como un atributo de la feminidad, lo convierte en un trabajo que se hace por amor. Por eso, en un mundo capitalista donde el tiempo es dinero, ella reclama salario para las amas de casa. El reclamo del salario permite rechazar el trabajo doméstico como parte de la naturaleza de las mujeres, así se rechaza el rol que el capital ha diseñado para negar la emancipación femenina.

Luego de vivir mundialmente una crisis sanitaria, la investigación especializada en familias, advierte que actualmente estamos viviendo una crisis de cuidados, ya que la socie-

dad se encuentra en un proceso de recomposición de la organización social de cuidado y una cobertura deficiente y precaria de las necesidades de cuidados (García & Hernández, 2021).

Metodología

La presente investigación de enfoque cualitativo está basada en la teoría fundamentada que es particularmente potente para comprender una gran diversidad de tópicos dentro de las ciencias sociales, salud y organizaciones. La teoría desarrolla conocimientos que ofrecen opciones para enfrentar los problemas de la vida profesional; y esta puede actualizarse, alterarse y adaptarse de acuerdo a las exigencias del mundo actual. La teoría fundamentada no sólo sirve para hacer teorías, también funciona para realizar descripciones fundamentadas, es por ello que se ha seleccionado para fines de esta investigación.

Trabajar con la teoría fundamentada implica al menos tres componentes fundamentales de acuerdo a Bénard (2016):

- Conceptos creados a partir de los datos obtenidos agrupados por categorías o niveles más altos.
- Ampliar las categorías con sus propiedades y dimensiones
- Integrar las categorías y niveles en un marco explicativo.

Para la obtención de datos, se empleó la realización de entrevistas semiestructuradas y la observación como métodos de recolección. A partir de las entrevistas, se transcribieron cada una de ellas para reconocer las categorías que surgen para la codificación abierta. En este proceso de análisis se realizan comparaciones contestas y pregunta generadoras.

Como proceso de validación de la investigación se utilizó: 1) triangulación de datos, utilizando entrevistas semiestructuradas y la observación no participativa, 2) la triangulación de investigadores, involucrando a múltiples investigadores en el análisis de datos y 3) la triangulación metodológica, utilizando una clasificación bajo el esquema de categorías (Flick, 2004). Además se recurrió a informes con pares (Jhonson, 1997), con la finalidad de obtener comentarios de colegas y expertos en el tema para identificar sesgos e interpretaciones alternativas o lagunas en el análisis realizado, para mejorar la credibilidad del estudio. Finalmente, se recurrió a proceso de saturación, para evidenciar que la teoría se basa en los datos recopilados y no se formó prematuramente, ya que al no emerger nueva información o datos, la recopilación de datos y análisis de los mismos alcanzó un punto de saturación teórica (Hayashi, Abib, & Hoppen, 2019). Se realizó un ejercicio de reflexividad por parte de los investigadores involucrados (Pillow, 2003) así como verificación con los miembros que participaron en el estudio (Koelsch, 2013), con la intención de validar o proporcionar alguna información adicional sobre teoría emergente, la cual no mostró hallazgos adicionales a lo encontrado.

La validación en la investigación cualitativa no se trata de lograr verdades definitivas, como en la investigación cuantitativa. Se enfoca en establecer la confiabilidad, la credibilidad y el ajuste entre los datos y la teoría (Morse, Barrett, Mayan, Olson & Spiers, 2002).

Supuesto

La hipótesis planteada es que a mayores responsabilidades familiares, las mujeres buscan un equilibrio para incidir en otros sectores que le den visibilidad.

Muestra intencional.

La muestra estuvo conformada por 33 mujeres que en sus actividades identifican la doble jornada. La muestra son estudiantes universitarias de una institución educativa pública del estado de Querétaro. Demográficamente las participantes tienen en promedio de edad de 27 años, son estudiantes de licenciatura y de posgrado. Cuentan con un negocio propio o familiar, y además tienen responsabilidades en el hogar.

Ya que el objetivo es lograr la saturación teórica, donde los datos recopilados son suficientes para desarrollar una teoría completa y sólida, se utilizó un muestreo intencional (Campbell, Greenwood, Prior, Shearer, Walkem, Young, & Walker, 2020), donde las participantes fueron seleccionadas en función de su relevancia y contribución, con la intención de obtener datos ricos y diversos, así como brindar diferentes perspectivas y experiencias relacionadas con la pregunta de investigación, garantizando la solidez y la generalización de la teoría emergente por lo que, para llegar a la saturación teórica, el tamaño de la muestra es pertinente pues la complejidad de la investigación, la diversidad de perspectivas y la profundidad del análisis de datos, ya no genera nuevas categorías. Así mismo, mediante un proceso iterativo, al analizar continuamente los datos a medida que se recopilan se identificaron patrones, temas y categorías teóricas emergentes, mismas que fueron consideradas en la investigación hasta alcanzar la saturación teórica. Además, el tamaño de muestra se determinó idóneo de acuerdo con la sensibilidad teórica de los investigadores, es decir la capacidad para identificar y conceptualizar patrones en los datos, así como el monitoreo reflexivo continuo, lo cual permitió tomar decisiones informadas sobre si se necesitaban datos adicionales o el reclutamiento de participantes adicionales. Por tanto, se prioriza la calidad, la riqueza y la relevancia de los datos sobre un tamaño de muestra predeterminado, pues el enfoque de investigación está en la profundidad de la comprensión.

Las categorías seleccionadas, se obtuvieron de un ejercicio previo de aplicar y analizar las entrevistas realizadas. Entre las categorías se encuentran: la doble jornada (hogar, empresarial, escolar), triple jornada, cuidado de los otros, falta de experiencia, identidad de género, edad, nivel educativo, gestión del recurso, factores económicos, competencia, carencia de habilidades o manejo de herramientas tecnológicas y falta de confianza en sí mismas.

Resultados

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a las universitarias de la UAQ, se profundizó sobre los principales obstáculos a los que se habían enfrentado para realizar esta doble jornada de trabajo por un lado en el papel de estudiante, y por otro al frente de su negocio. Se indaga so-

bre las actividades que realizan tanto aquellas que son remuneradas, como las no remuneradas; se detectaron las principales estrategias aplicadas por ellas, con la intención de subsanar o contrarrestar los obstáculos que viven día a día.

Se identificó a la administración del tiempo como estrategia principal entre las estudiantes para compaginar de manera efectiva sus labores dentro y fuera de casa. Incluso algunas de las entrevistadas presentaban hasta triple jornada de actividades que correspondía a actividades profesionales, académicas así como de cuidado no remuneradas. Cabe destacar que, como común denominador entre las universitarias, demostraron que podían compaginar todas las actividades de manera adecuada mediante la administración del tiempo, así como la convicción de demostrar que por ser mujer sus capacidades y competencias no se verían mermadas.

Las mujeres reiteradamente comentaron que estudiar, para ellas, es una actividad que tienen bajo control, sin embargo, estar al frente de su empresa, les presentaba un terreno colmado de incertidumbres en las que tenían que ir resolviendo a la par que conocían los problemas. El ser mujer, con una característica particular: ser mujer de negocios, implicaba para ellas un obstáculo no sólo por el género, sino también por la edad, así lo plantea Griselda (N):

Yo creo que en general así como en mi vida laboral y emprendimiento en el que todavía como mujeres, somos muy vulnerables, todavía es muy muy difícil como la brecha que existe, sobre todo cuando eres una mujer de negocios. Todavía eso sí se sufre mucho como el machismo, o te topas con personas que no te toman tan enserio, yo que me veo súper chiquita; es como picar piedra, hasta que pues ya vas dando resultados y ya vas generando ciertas cosas pero aún así todavía hay muchas cosas que están bastante rudas. A fin de cuentas pues yo creo que lo más difícil es eso y empezar a ser responsable de tus finanzas.

Estar al pendiente de las personas que laboran en la empresa es también parte de las funciones que algunas desempeñan al frente de su negocio (que implican los cuidados dentro del terreno laboral y la responsabilidad social) y recae más el compromiso, cuando los negocios son familiares, y se encuentran involucrados los afectos. Otra de las informantes, Romina (N) quien realiza fletes y negocios con transportistas advierte que sus horas de sueño a veces se veían afectadas por el monitoreo a su personal.

En una ocasión si fue en la madrugada, eran dos unidades que iban a salir al mismo tiempo, éramos nosotras y un trailer pero iban a la misma dirección recibir y destino. Se fueron mi hermana y mi mamá a las 10 de la noche, se iban a cargar y se iban a ir. Y dije calculando regresan más o menos a las 12, iban a Comonfort a Guanajuato. Yo ya estaba aquí en la universidad, y dije bueno puedo dormirme como a las 12 no pasa nada. Era la 1 de la mañana y no regresaban (...) se dieron la 1:30 a.m. y yo esperando. El encargado no me contestaba para saber y no podía hacer nada; pasaron otros 20 minutos y ya casi a las 2 a.m, me comenta mi mamá: oye ya me cargaron, ya nos vamos (...) fue hasta las 5 de la mañana que pude dormir.

Tener un negocio establecido necesita de experiencia, de conocer al cliente, los productos, conocer la competencia, innovar en la forma en cómo presentas tu producto y servicio, y casi siempre, es el resultado de otros negocios fallidos, así lo advirtió Keila, que ha pasado por varios negocios, y quien también alargó su jornada de actividades, disminuyendo sus horas de descanso.

Pues empecé a hacer crepas o sea empecé a vender y todo, entonces haz de cuenta que había días que pues así tenía la escuela, luego trabajaba, luego a las 7 empezaba a vender a las las crepas, eso era como de 7 a 11 p.m; luego en lo que terminó de limpiar, me terminaba durmiendo como a la una.

La pandemia de COVID-19 sumó más tareas y actividades de las que realizaban anteriormente, debido a que muchas de ellas tuvieron que administrar no solo sus propios tiempos y ritmos de trabajo, sino de los familiares que tenían a su cuidado. La pandemia modificó los esquemas de trabajo entre las familias al confinar a encierro total dentro de casa; donde ahora se tomaban clases, se trabajaba y se vivía por parte de cada integrante a un ritmo particular.

...ahora en este momento pues puede ser un un reto pues tener que gestionar mi tiempo para poder ser mamá y poder estudiar y ahorita pues de este semestre como se me hizo un poco pesado...

Partiendo de esta administración del tiempo y a la flexibilidad de adecuarse y buscar espacio para resolver obstáculos que se presentaban día a día, es que las universitarias lograron realizar sus actividades e incluso sumar nuevas y más ideas como actividades.

Discusión

Los resultados coinciden con Gúezmes García (2019) a partir del poco tiempo que les queda a las estudiantes desarrollarse en terreno profesional y de empleabilidad por dedicar la mayor parte de su tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Pese a que existe esta idea normativa de género, en la que las mujeres aunque no tengan tiempo, se hacen el tiempo para acudir a llevar a su hijo al doctor, presentarse a la junta escolar etc., persiste el imaginario de que las mujeres, que también son madres, deben de cumplir con los mandatos sociales que exigen trabajar como si no se tuviera hijos, y cuidar a los hijos como si no se tuviera un trabajo (Muñiz y Ramos, 2019). Integrar la categoría de empresarias, cambia profundamente el tiempo y la organización de las mujeres, ya que algunas de ellas, profesionistas, renunciaron a su trabajo para dedicar más tiempo a su familia y a la crianza de sus hijos. Coincide con lo que advertía Lagarde sobre las mujeres cuidadoras, que son seres-para-otros; dejando en segundo lugar su propia realización personal.

Además, los cuerpos de las mujeres necesitan de cuidados y sobre todo de descanso, ya que la saturación de actividades con fin de incrementar los ingreso familiares y cumplir con los deberes académicos no las exenta de las labores domésticas, este constante desgaste agota a las mujeres y su rendimiento y energía se ve mermado en todo lo que realiza, como lo

advertía Federici (2012), el trabajo reproductivo y de cuidados que hacen gratis las mujeres es la base sobre la que se sostiene el capitalismo.

Conclusiones

La administración del tiempo se refiere a la capacidad de una persona para planificar y organizar su tiempo de manera eficiente y efectiva, a fin de maximizar la productividad y lograr sus objetivos. Esto implica la identificación de las tareas y prioridades, la asignación de tiempo para cada tarea y la gestión del tiempo disponible de manera adecuada.

Por otro lado, el concepto de doble jornada se refiere a la situación en la que una persona trabaja durante el día en su empleo remunerado y, posteriormente, debe realizar tareas adicionales en el hogar, como el cuidado de los hijos, las tareas del hogar o el cuidado de personas mayores. Esto puede generar una sobrecarga de trabajo y estrés, lo que puede afectar la salud física y mental de la persona. Identificar ambas categorías fue clave para destacar que en años recientes los estudios de género han alcanzado visibilidad, así como los que analizan la doble jornada y el trabajo no remunerado. No obstante, hay una limitada cantidad de investigaciones que abordan el tema de la administración del tiempo como estrategia para disminuir el impacto de la doble jornada de las mujeres.

Se debe realizar un esfuerzo por reconocer y valorar el trabajo de cuidado no remunerado, así como de promover políticas públicas y cambios culturales que permitan una distribución más equitativa de las tareas de cuidado y reduzcan las desigualdades de género en el ámbito laboral y económico, tal y como lo señala el Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2012).

Quien también señala la importancia de garantizar el acceso de las mujeres a los servicios de salud y de valorar el trabajo de cuidados que realizan es la CEPAL (2020), quien además hace hincapié en la importancia de políticas públicas que promuevan la igualdad de género y reduzcan la brecha de género en el mercado laboral.

Promover la igualdad de género, reconocer y valorar el trabajo de cuidados que realizan las mujeres es tarea común en países de América Latina, principalmente. Las estudiantes de la UAQ han vivido estas experiencias al presentar no solo una doble jornada, sino una tercera que se suma a su deseo de emprender y/o de ser quienes lideran las empresas familiares o personales.

Esto se suma a lo que Jiménez y Rodríguez proponen (2020) en crear una agenda amplia y detallada para abordar la desigualdad de género en México, en áreas como la educación, la violencia de género, el empleo, la participación política y la igualdad en la distribución del trabajo doméstico y de cuidados. Finalmente se destaca la necesidad de políticas que reconozcan y valoren el trabajo de cuidados, promuevan la igualdad de género en el mercado laboral y apoyen el equilibrio entre la vida laboral, familiar de mujeres y hombres como lo expresa Pacheco (2013).

Referencias

- Bénard, Silvia. (2016). *La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Campbell, S., Greenwood, M., Prior, S., Shearer, T., Walkem, K., Young, S., ... & Walker, K. (2020). Purposive sampling: complex or simple? Research case examples. *Journal of research in Nursing*, 25(8), 652-661.
- Casique, Irene. (2000). Determinantes de la participación del esposo en el trabajo doméstico, en VI Reunión Nacional de investigación Demográfica en México, México
- Casique, Irene. (2008). Participación en el trabajo doméstico de hombres y mujeres en México. *Papeles de Población*, 55.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020). "Cuidados y mujeres en tiempo de COVID-19: la experiencia en la Argentina, Documentos de Proyectos.
- Consejo Nacional para la Igualdad de Género, CNIG (2012). Investigación: Economía del Cuidado, Trabajo Remunerado y No Remunerado, En base al análisis de los resultados de la Encuesta Específica de Uso del Tiempo 2012. <https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/4496/1/ECONOM%C3%8DA%20DEL%20CUIDADO%20FINAL%20PDF.pdf>
- Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS, 2012). En el marco del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica del INEGI, a solicitud y con la colaboración del INMUJERES. <https://www.inegi.org.mx/programas/elcos/2012/>
- Esparza Escalante, Miguel Ángel. (2020). Uso del tiempo, trabajo doméstico y la doble jornada laboral de las mujeres en Hermosillo, Sonora México, un análisis desde la perspectiva de género. *Trabajo y sociedad*, 21(35), 1-3. Recuperado en 19 de abril de 2023, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712020000200022&lng=es&tlng=es.
- Federici, Silvia.(2012) *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*, California, PM Press.
- Flick, U. (2004). Triangulation in qualitative research. A companion to qualitative research, 3, 178-183.
- García, Sulima y Hernández, Amanda. (2021) *Familias y Cuidados: retos actuales*. En clave de Género, Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- Güezmes García Ana (2019). La doble carga de trabajo de las mujeres en América Latina: desafíos y oportunidades para la igualdad de género.
- Hayashi Jr, P., Abib, G., & Hoppen, N. (2019). Validity in qualitative research: A processual approach. *The Qualitative Report*, 24(1), 98-112. <https://doi.org/10.2307/2095938>
- Jiménez Leila y Rodríguez Graciela (2020). Agenda para la igualdad de género en México. Trabajo y justicia social. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/17144.pdf>
- Johnson, R. B. (1997). Examining the validity structure of qualitative research. *Education*, 118(2), 282-292.
- Koelsch, L. E. (2013). Reconceptualizing the member check interview. *International journal of qualitative methods*, 12(1), 168-179.

- Morse, J. M., Barrett, M., Mayan, M., Olson, K., & Spiers, J. (2002). Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *International journal of qualitative methods*, 1(2), 13-22.
- Muñiz Gallardo, Erika, & Ramos Tovar, María Elena. (2019). Presión social para ser madre hacia mujeres académicas sin hijos. *Nóesis. Revista de ciencias sociales*, 28(55), 64-87. Epub 03 de junio de 2020. <https://doi.org/10.20983/noesis.2019.1.4>
- Pacheco Gómez Edith (2013). Los cuidados y el trabajo en México. Un análisis a partir de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS). http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios_opiniones/cuadernos/ct40.pdf
- Pillow, W. (2003). Confession, catharsis, or cure? Rethinking the uses of reflexivity as methodological power in qualitative research. *International journal of qualitative studies in education*, 16(2), 175-196.
- Preser, Harriet. (1994). Employment schedules among dual-earner spouses and the division of household labor by gender, en *American Sociological Review* 59.
- Ross, Catherine. (1987). The Division of Labor at Home. *Social Forces*, 65(3), 816-833. <https://doi.org/10.2307/2578530>
- Silver, Hilary y Golscheider, Frances. (1994). Flexible work and housework: work and family constraints on women's domestic labor, en *Social Forces* 72. <https://doi.org/10.2307/2580294>
- Thomas, Carol. (1993). De-constructing Concepts of Care, *Sociology*, 27 (4), 649-669. <http://www.jstor.org/stable/42855270>
- UAQ. (2023) Quinto Informe de Rectoría/ Teresa García Gasca, Año 5, Núm (5). <https://rectoria.uaq.mx/index.php/informes/5to-informe>